



El niño que sostiene su cabeza y ya puede respirar nueve horas seguidas

Una mujer tetrapléjica consigue ponerse de pie y recuperar la movilidad en manos, caderas y muslos

J.L.F. VALLADOLID

Enaitz tiene cuatro años. Hace dos años y medio sufrió un accidente de tráfico. Las consecuencias fueron dramáticas: no controlaba la respiración, se le caía la cabeza, le resultaba imposible sujetar el tronco, había perdido toda la sensibilidad en el cuello y no controlaba los esfínteres.

Apenas cinco meses después de iniciar el tratamiento de terapia regenerativa, el giro ha sido notable. Se puede comprobar en el vídeo donde el pequeño juega con su mamut de peluche y esboza una sonrisa que delata sus ganas de vivir.

El pequeño ya juega sentado y su progresión ascendente es notable: «ha recuperado su capacidad de respirar nueve horas sin respirador», ya pide ir al baño cuando detecta que lo va a necesitar, su movilidad voluntaria en el cuello es un hecho. «Es la primera vez que tiene posibilidades ciertas de recuperación». Enaitz es un niño cariñoso y agradecido. Devuelve sonrisas a Cayetana, la mujer que desarrolla con él el proceso de activación muscular. «Dice que es su esposa y que es muy lista», comenta la doctora al enumerar los progresos conseguidos en pocos meses.

El ambiente del centro apunta a futuros progresos, retos e ilusiones. Almudena Ramón cons-

tata que el niño «empieza a mover los dedos» ya y se ha marcado un objetivo: en Navidad quiere abrir sus regalos.

Junto a él, Carmen Laguna es la progresista de manera contundente tras la lesión medular completa que le provocó a los 43 años un accidente de tráfico. Al llegar por primera vez al Centro de Innovación Médica de Elche no controlaba ni la manos ni los dedos ni el tronco: Carecía de cualquier movilidad por debajo de los hombros, ninguna sensibilidad. Tampoco podía controlar los esfínteres.

Enaitz y Carmen, víctimas de accidentes, han logrado movimientos de sus órganos en 5 meses

El tratamiento adoptado en los últimos cinco meses ha cambiado su estado. Sorprendentemente ha recuperado la capacidad de sostenerse de pie e incluso de sujetarse con las rodillas a cuatro patas. «Todo sin tratamiento invasivo», como relata la doctora que ha hecho posible estos cambios. «Comienza a tener movimientos de manos y a tener actividad en el tronco, la cadera y los muslos». Ambos «estaban sentenciados hasta ahora a no moverse» y sus vidas han dado un giro. Y todo esto en la primera fase de activación muscular.

«Con el tratamiento adoptado logramos curar la polineuropatía», como lo demuestra el vídeo que ayer sorprendió a un público especializado tenía sobrados motivos para reconocer los avances que la doctora vallsolletana exhibía por primera vez a través de imágenes comparativas.

Cuando se produce un accidente de tráfico o de cualquier otro tipo que provoca la lesión en la médula espinal «las primeras atenciones son importantes», como relató la doctora a preguntas de los asistentes a la conferencia.

Pero Almudena Ramón dejó claro que «aunque no llegue sangre pueden no haber muerto todas las células». En definitiva, puede haber esperanza.



Eduardo Ruiz, Juan Casado, Adriana Ulibarri, Víctor Alonso, José Antonio Martínez Bermejo, Alberto Caballero y José María Eiros, ayer, en el Club de Prensa. M.A. SANTOS